



## LA EDUCACIÓN EN NEGOCIOS - UNA DISCUSIÓN SIEMPRE RELEVANTE

Marcela Mandiola  
Profesora de Management, Universidad Alberto Hurtado

### Resumen

*La contingencia social en nuestro país ha relevado la necesidad de problematizar la práctica de la educación en negocios que ofrecen nuestras instituciones de educación superior. Pero más allá de cuestionar particulares programas o instituciones, lo que estaría en discusión son sus supuestos y propósitos. A través de la distinción entre práctica y campo de estudios en educación en negocios, este artículo aspira a contribuir con una voz crítica a dicha discusión.*

### Educación en Negocios: práctica y campo de estudio

Los acontecimientos económico políticos del Chile del 2015, en particular aquellos que han tenido que ver con los frágiles límites entre la política partidista y el empresariado, han conmocionado a la opinión pública y mucho ruido se ha producido respecto de sus posibles causas e impactos. Uno de los cuestionamientos más bullados tuvo que ver con la pregunta por la educación en negocios<sup>1</sup>, a saber ¿qué se les enseñó (o qué no se les enseñó) a quienes cometieron los abusos? Pregunta que se ha intentado responder desde el cuestionamiento a ciertas casas de estudio en particular, hasta el reflote de la eterna deuda con la ética en nuestros programas de educación en negocios. La mayoría de éstos debates se dieron en la superficie de la opinión pública, los periódicos y la televisión. El cuestionamiento de los cómo, por qué y para qué de la educación en negocios siempre es relevante, pero no debiera surgir sólo como reacción acalorada a una contingencia social. La pregunta respecto de qué hacemos cuando educamos en negocios debiera ser una pregunta permanente, en particular dentro de las Escuelas de Negocios.

El campo de estudio de la educación en negocios tiene una vasta tradición en el mundo anglosajón donde esta práctica vio la luz a principios del siglo pasado. Ambos quehaceres, **práctica y campo de estudio**, profundamente interrelacionados pero no siempre desplegados con igual énfasis e intención. La práctica de la educación en negocios refiere al 'hacer educación', a lo que pasa en una Escuela de Negocios (pre y postgrado). Es todo

aquello que ocurre dentro y fuera de las salas de clase con un claro propósito pedagógico. En otras palabras, el largo camino a la certificación académica en todas sus formas y figuras. Por otro lado, el campo de estudio de la educación en negocios se preocupa de la reflexión acerca de eso que se hace en las Escuelas de Negocios. Más allá, o más acá, del hacer, la pregunta aquí es ¿qué hacemos cuándo educamos en negocios? ¿Para qué educamos en negocios? ¿Qué tipo de profesionales/personas egresan desde la práctica de la educación en negocios? ¿Qué tipo de sociedad estamos contribuyendo a construir desde la educación en negocios?

La distinción entre la práctica y el campo de estudio en negocios es de primordial importancia, en particular hoy para nuestro país. Si volvemos al párrafo inicial podemos volver a afirmar que cuestionar la educación en negocios dado los últimos acontecimientos sigue siendo relevante. Sin embargo, ya no se trata solamente de un cuestionamiento que apunte sólo a una casa de estudios o de un cuestionamiento que deba darse a nivel de medios de comunicación. En Chile se practica mucho la Educación en Negocios, tenemos muchas Escuelas, y puntuamos bien en algunos rankings internacionales. Pero en el campo de estudio acerca de la educación en negocios permanecemos en un perfecto silencio. En general somos reproductores de una práctica, reflexión o cuestionamiento acerca de lo que hacemos aún no tenemos (Mandiola, 2010, 2013). Para comenzar a desnaturalizar una práctica y poder hacer reflexión de ella primero hay que historizarla. Comencemos por ahí.

1) En el presente texto usaremos negocios, management y administración indistintamente. Si bien sus significados son diferentes, su clarificación excede los propósitos de este artículo.

## A modo de historia

Uno de los temas más desafiantes que ha enfrentado la educación en negocios (EN) desde sus tiempos fundacionales ha sido su dificultosa adecuación al mundo académico. La EN fue originalmente incorporada al currículum académico como un modo de ofrecer una cualificación formal a quienes practicaban el oficio del management (Engwall, 1967 en Grey, 2002). Sus primeros esfuerzos, financiados por privados, fueron los de ofrecer una educación amplia en estudios libres que equipara a los primeros hombres de negocios (sic) con una base democrática y moral para el despliegue de su práctica (Thomas, 1997, Grey, 2002). Sin embargo, los estudios en management han permanecido en cierta posición de precariedad respecto de su intención de sostener un estatus académico propiamente tal. Las críticas que reciben apuntan a decir que adolecen de un cuerpo de conocimientos propio que logre diferenciarse apropiadamente de las disciplinas que lo han inspirado (Kallinikos, 1996). Su historia es fácilmente rastreable desde la economía, la psicología, la sociología, las finanzas, la auditoría, más que de una disciplina específica de management o administración. Por otro lado, su estrecha adherencia a posicionamientos positivistas o funcionalistas lo han transformado en un enfoque tecnocrático cercano a una práctica entrenable más que en una disciplina científica y educacional.

En su influyente libro del 2007 "From Higher Aims to Hired Hands" el profesor de Harvard, Rakesh Khurana desarrolla una profunda y aguda crítica a lo que él mismo llamó "la promesa incumplida de la profesión del management". Su análisis devela cómo, por un lado, el management como práctica y la escuela de negocios universitaria por otro, fueron dándose forma las una a la otra, comenzando como un proyecto de profesionalización que confriera respaldo y reputación al oficio de la administración. Al centro de la idea de la profesionalización estaba el sentido de autonomía y autoridad de quien administra, apoyado(a) en un conocimiento experto y en la obligación de representar la contribución que una corporación hace al bienestar general de la sociedad (Khurana, 2007: 324). No obstante, el ascenso de las actuales miradas teóricas que ponen énfasis en la centralidad del mercado, movieron el centro sobre el cual se articulaba la original práctica profesionalizante de la educación en negocios hacia lo que Khurana ha llamado las 'manos atadas'. Dicha metáfora busca ilustrar la posición en la que han quedado los/las ejecutivos/as, en sus términos, la de simples agentes de mercado, quienes ya no presentan ni representan compromisos con los intereses colectivos. Desde ahora, las organizaciones solo se entienden como nexos contractuales entre agentes individuales, en otras palabras, no hay comunidad respecto de la cual preocuparse. De este modo, la EN, en sí misma, pasa a ser también otro commodity del mercado (Khurana, 2007: 334).

## Sentidos, significados y discursos para la EN

Entonces, ¿de qué se trata la EN? El management como campo académico, articulado en investigación y despliegues pedagógicos, ha sido siempre un terreno de disputas. Sin embargo, los estudios en management y la EN han alcanzado, con bastante celeridad, un lugar prominente dentro de los asuntos de la educación superior constituyéndose en un 'hacer' y 'tener' obligado de cualquier Universidad que quiera jugar un rol competitivo en el 'mercado' educacional. Mucho de este aparente 'éxito' viene explicado por la prominencia del contexto neoliberal que ha venido hegemonizando nuestras sociedades desde la segunda mitad del siglo pasado.

Es así que, en un terreno siempre contestable, la EN, ha sido considerada como una herramienta de legitimación de la práctica y la identidad de los managers (Kallinikos, 1996, Grey, 1997); agente de profesionalización (Grey, 1997, 2002, Khurana, 2007); parte de un amplio debate entre comprensiones liberales y vocacionales de educación (Thomas and Anthony, 1996; Wolf, 2002); y, desde hace algún tiempo, un agente crítico y espacio para proyectos más radicales (French and Grey, 1996; Reynolds, 1997; Perriton and Reynolds 2004; Perriton, 2007, Mandiola, 2013). Más allá de los contenidos de estos debates particulares, lo que está en juego aquí es la significancia política de la EN dentro de su más amplia articulación como práctica en management.

Para abordar esto de la significancia política de la EN es posible echar mano del trabajo de la Critical Management Education (CME) (Willmott, 1994; Fox, 1994; Grey and Mitev, 1995; 2004; French and Grey, 1996; Reynolds, 1997; Perriton and Reynolds, 2004; Perriton 2007). Se trata del ala educacional de los Critical Management Studies (CMS) (Alvesson and Willmott, 1992, 1996; Parker, 2002; Grey and Willmott, 2005). Su trabajo particular ha prestado atención a los enfoques pedagógicos, las metodologías, métodos y programas de estudio utilizados y movilizados en la EN desde sus comienzos. La influyente publicación de Grey y Mitev de 1995 planteó la necesidad de revisar el enfoque instrumental (hasta ese momento) no cuestionado que estaba sosteniendo la EN tradicional. De ese modo, ellos definieron al enfoque crítico como aquel "preocupado de analizar el management en términos de su significancia social, moral y política; y en términos generales buscar desafiar esa práctica más que sostenerla tal cual es" (ibid: 75). Una cita que hace mucho sentido hoy y que podría haber otorgado una mirada un poco más amplia y fructífera al estrecho debate que intentaba relacionar escándalos financieros con las prácticas particulares de una sola institución.

El trabajo que éste campo de estudio ha desarrollado es vasto y profundo, Perriton y Reynolds (2004:65) resumieron para nuestra

comunidad académica los principales desafíos que esta línea reflexiva nos plantea:

- Un compromiso a cuestionar “los supuestos y verdades” que están incrustados en la teoría y en la práctica profesional, y de ese modo levantar preguntas acerca de los negocios y su educación que sean morales y técnicas y que estén preocupadas tanto de los medios como de los fines a los que se aboca.
- Una insistencia en develar los procesos ideológicos y de poder que están subsumidos en el tejido social de las estructuras institucionales, procedimientos y prácticas, y en el modo en que las inequidades del poder se intersectan con clase, raza, género y otros.
- Una perspectiva que es social más que individual. La utilización de nociones de comunidad en los esfuerzos pedagógicos al tiempo que se problematizan sus interpretaciones.
- Un subyacente, pero fundamental, propósito emancipatorio – la realización de una sociedad más justa basada en la equidad, la democracia y el empoderamiento. Identificando y contrarrestando las fuentes de inequidad y la supresión de las voces de las minorías.

Una de las contribuciones más significativas del campo de estudio de la EN, y en especial, de la CME es el esfuerzo por desnaturalizar y mantener siempre bajo escrutinio crítico una de las más importantes prácticas de negocios, a saber su producción y reproducción a través de la educación. Si en este país queremos estar dispuestos a hablar críticamente, éticamente, de la forma en que hacemos negocios, entonces debemos partir por el mayor de ellos, a saber la educación en negocios.

## Referencias

Alvesson, M. and H. Willmott (1996). *Making Sense of Management*. London, Sage.

Alvesson, M. and H. Willmott, Eds. (1992). *Critical Management Studies*. London, Sage.

French, R. and C. Grey, Eds. (1996). *Rethinking Management Education*. London, Sage.

Fox, S. (1994). “Debating Management Learning II.” *Management Learning* 25(1): 83 - 94.

Grey, C. (1997). “Management as Technical Practice: Professionalization or Responsibilization?” *Systems Practice* 10: 703 - 726.

Grey, C. (2002). “What are business school for? on silence and voice in management education.” *Journal of Management Education* 26(5): 496-511.

Grey, C. and N. Mitev (1995). “Management Education: a polemic.” *Management Learning* 26(1): 73-90.

Grey, C. and N. Mitev (2004). *Management Education: A Polemic. Essential Readings in Management Learning*. C. Grey and E. Antonacopoulou. London, Sage: 151 - 166.

Grey, C. and H. Willmott, Eds. (2005). *Critical Management Studies: A Reader* New York, Oxford University Press

Kallinikos, J. (1996). *Mapping the Intellectual Terrain of Management Education. Rethinking Management Education*. R. French and C. Grey. London, Sage.

Khurana, R. (2007) *From Higher Aims to Hired Hands*. Princeton. Princeton University Press.

Mandiola, M (2010) “La Educación en las Escuelas de Negocios: Discursos en conflicto” *Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad, Escuela de Psicología Universidad Católica de Valparaíso Vol 9 N° 1 pp 93 - 110 (ISSN 0718-6924)*

Mandiola, M. (2013) “Management Education in Chile: from politics of pragmatism to (im)possibilities of resistance” *Universitas Psychologica, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Vol 12, N° 4, pp 1085 - 1098. (ISSN 1657-9267)*

Parker, M. (2002). *Against Management*. Cambridge, Polity Press.

Perriton, L. (2004). A reflection of what exactly? A provocation regarding the use of ‘critical’reflection in Critical Management Education. *Critical Reflection*. M. Reynolds and R. Vince. London, Ashgate Publishing

Perriton, L. (2007). “Really useful knowledge? Critical Management Education in the UK and the US.” *Scandinavian Journal of Management* 23: 66 - 83.

Perriton, L. and M. Reynolds (2004). “Critical Management Education: From Pedagogy of Possibility to Pedagogy of Refusal.” *Management Learning* 35(1): 61 - 77.

Reynolds, M. (1997). *Towards a critical management pedagogy. Management Learning: Integrating Perspectives in Theory and Practice*. J. Burgoyne and M. Reynolds. London, Sage.

Thomas, A. B. (1997). “The Coming Crisis of Western Management Education.” *Systems Practice* 10(6): 681 - 701.

Thomas, A. B. and P. D. Anthony (1996). *Can management education be educational? Rethinking Management Education*. R. French and C. Grey. London, Sage: 17 - 35.

Wolf, A. (2002). *Does Education Matter?* London, Penguin Books.